EL HONOR ESPAÑOL.

Carlos García Doncel

EL HONOR ESPAÑOL.

LOA

COMPUESTA

POR D. C. G. DONCEL Y D. L. VALLADARES,

PARA CELEBRAR EL FELIZ REGRESO A ESPAÑA

DE S. M. LA REINA MADRE

DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON.

REPRESENTADA EN EL TEATRO DE LA CRUZ.



MADRID:

EN LA IMPRENTA NACIONAL.

1844.

Se hallará en la librería de PEREZ, *calle de Carretas, y en la de* CUESTA, *calle Mayor.*

PERSONAJES.

ESPAÑA.

LA PAZ.

EL HONOR ESPAÑOL.

EL GENIO DEL MAL.

CORO.

EL HONOR ESPAÑOL.

El teatro representa un antro oscuro. La España aparece dormida en un lecho de césped: el Genio del mal de pie á su lado contemplándola. Una antorcha colocada al lado opuesto ilumina la escena.

GENIO DEL MAL.

Todo en el mundo á mi poder se humilla;
Nadie mi yugo quebrantar podrá:
De mis rencores la feraz semilla
Por todas partes germinando vá.

Al soplo de mi espíritu agitado
Ve marchitarse la virtud su flor,
Tornándose en ambiente emponzoñado
Su benéfico aroma y su verdor.

Yo desgarro la púrpura del trono;
Yo ensangriento las hojas del laurel;
Y yo en la gloria con acerbo encono
Vierto la copa de mi amarga hiel.

Por eso España que demente un dia
Osaste mi cadena sacudir,
Vuelvo á trocar tu plácida alegría
En un martirio de eternal gemir.

Genios del mal! en su fecundo suelo
El trono de mis iras levantad,
Y mi victoria con ardiente anhelo
Celebrad en sangrienta bacanal.

Caiga la destruccion en sus moradas,
Devore el fuego su fecunda mies,
Y la discordia y la ambicion airadas
Rompan los lazos que formó la fé.

Siembre la guerra la horfandad y el luto
Implacable domando su teson;
Y la ignorancia con su acerbo fruto
Del genio apague el refulgente sol.

Y tú, matrona excelsa, entre mis brazos
La encomiada belleza perderás,
Y al mal unida con eternos lazos
Socorrer á tus hijos no podrás.

Despierta, España, del pesado sueño
Que mi aliento en tus párpados vertió:
Hoy de tu gloria y tu ventura dueño,
Apagaré tu maternal amor.

ESPAÑA (*Volviendo en sí*).

Dónde estoy? Quién me ha traido
A esta lúgubre mansion
Do resuena pavorosa
Una satánica voz
Que nuevos males me anuncia
Con implacable furor?
¿Quién del lado de mis hijos
A arrancarme se atrevió;
Y en desgarrar se complace
Mi maternal corazon
Cuando de júbilo henchido
La ansiada paz alcanzó?

GENIO DEL MAL.

Despierta, España, despierta
Del sueño fascinador
Que mil dichas te promete
Con insensata ilusion.
No sueñes en la ventura
Con que la Paz te halagó;
Que de hoy mas eres mi esclava,
Y en tu rostro encantador
Marcó la señal mi mano
De indeleble maldicion.

ESPAÑA.

No, imposible! que ya el cielo
De mis penas se apiadó
Y en venturosa alegría
Cambia mi triste afliccion.
No ves cual brilla en mi trono
El resplandeciente sol
Que ciñe la sien augusta
Del inocente candor?
Tu impuro aliento algun dia
De oscurecerlo trató,
Y de la lucha saliendo
Con mas claro resplandor
Por siempre quedó vencida
Tu rencorosa ambicion.

GENIO DEL MAL.

Infeliz! cómo te engañas!
Postrada solo quedó
Para que empiece la lucha
Con anhelo mas feroz.
Pronto llegará á tu oido
El acento atronador
Que á levantar va en tu suelo
La sangrienta rebelion;
Y arderá en pocos instantes

El fuego de mi rencor
Desde el nevado Pirene
Hasta el hercúleo peñon.

ESPAÑA.

La lealtad de mis hijos
Sabrá rechazarla.

GENIO DEL MAL.

No!
Que ya la discordia aleve
En su pecho se abrigó
Y á sepultarlos se apresta
En martirio mas atroz.

(*Rumores dentro*).

Escuchas? Ya de mis iras
Se oye el eco zumbador;
Otra vez brota en tus hijos
La funesta desunion.

ESPAÑA.

Triste de mí desdichada,
Que nací para el dolor!
Nadie ha de ampararme?

VOZ (*Dentro*).

Sí!

GENIO DEL MAL.

Quién puede atreverse?

VOZ (*Mas cerca*).

Yo!

GENIO DEL MAL.

Quién á mi voz con insolencia estraña
Roba los ecos y el furor limita?

HONOR ESPAÑOL (*Saliendo*).

Yo que no temo tu cobarde saña,
Y á salvar vengo á quien amparo grita.

GENIO DEL MAL.

Y tú quién eres?

HONOR.

El Honor de España.

ESPAÑA (*Pasando á su lado*).

Hijo!

HONOR.

Madre! Yo soy.

GENIO DEL MAL.

Suerte maldita!

ESPAÑA.

Ay! de gloria y poder me han despojado!

HONOR.

Mas de honra no; yo estoy á vuestro lado.

GENIO DEL MAL.

Siempre á su lado!

HONOR.

Sí, que no abandona
Nunca el Honor sus brazos inmortales.

(*A España.*)

Podrán tus hijos, infeliz matrona,
Desgarrar tus entrañas maternales;
Podrá el bello esplendor de tu corona
Cubrirse de crespones funerales:
Pero dichosa ó triste, en paz ó en guerra,
Honrada siempre te verá la tierra.

No temas, no! mi voz omnipotente
Tronará en medio de la lucha horrenda;
De tanta sangre atajará el torrente
Y dará fin á la civil contienda.
Oirá mi voz el español valiente
Por mas que el fuego del rencor le encienda;
Que de su honor la inmarcesible gloria
Vive en su corazon, vive en su historia.

Yo alenté en sus primeros moradores
La alta virtud, la indómita arrogancia
Que arrancaron del mundo á los señores
El laurel de Sagunto y de Numancia.
Triunfantes de sus propios vencedores
Por no rendir su sin igual constancia
Les pidió esclavos quien su cuello doma
Y héroes dieron á la altiva Roma.

Yo le arranqué de su primer desmayo
Arrollando las huestes agarenas
Al poderoso grito de Pelayo.
Yo limé siete siglos sus cadenas:
Por mí blandiendo de la guerra el rayo
Vengó del Guadalete las arenas;
Y vencedora fulminó su espada
Desde Aragon á la imperial Granada.

Yo entonces dando sin igual grandeza
Y alto valor á su alentado pecho,
Juzgando á su indomable fortaleza
Su conquistado territorio estrecho,
Le allané de los Alpes la aspereza,
Le mostré dócil de la mar el lecho,
Y cruzando sus ámbitos profundos
Tremolé su pendon en ambos mundos.

Y ahora tambien cuando la suerte humilla
Tu vasto imperio, pero no tu gloria,
Con nuevos rasgos de grandeza brilla
De tus ilustres hijos la memoria.
Lidiando por el Trono de Castilla,
De ellos dirá la venidera historia:
«Tan generosos de su sangre fueron
Que hasta el mismo cadalso ennoblecieron."

Tales sus hechos son, Genio maldito!
Huye pronto de aquí, que en esta tierra
Hallar no puede tu rencor precito
Aplauso ni poder en paz ni en guerra.
Nacion que escucha del honor el grito
Y á tu influjo traidor las puertas cierra,
Llore afligida, ó poderosa mande,
Vencedora ó vencida siempre es grande.

ESPAÑA.

Oh! cómo tu voz leal
Calmando mi amarga pena,
De dulce esperanza llena
Mi corazon maternal!
Sí; que tu acento inmortal
En alas de la victoria,
De nuestra pasada historia
Recordando ilustres hechos,
Vierta en los hispanos pechos
Fecundo gérmen de gloria.

Prenda tu mirada ardiente
En sus firmes corazones,

Y anuncie de mis leones
El rugido omnipotente:
Puro en mi abatida frente
Reviva el mustio laurel;
Cese la lucha cruel,
Cese el fratricida encono,
Y brille radiante el Trono
De la SEGUNDA ISABEL.

GENIO DEL MAL.

No será, no, que la saña
Que mi corazon encierra
Verterá sobre esta tierra
Oprobio y desolacion.
Y evocadas del Averno
Acudirán á mis voces
Con sus instintos feroces
La Discordia y la Ambicion.

Yermos serán tus campiñas,
Desvanecida matrona,
Y fundiré tu corona
Al incendio de tu mies.
Y al resplandor de su hoguera,
Sobre mi carro triunfante,
Desde Pirene hasta Atlante
Veré tu confin arder.

Perezca España, perezca!
Ya que humillarla no es dado;
Y olviden su nombre odiado
Los siglos que han de pasar.
Yo el polvo de sus ruïnas
Esparciré por los vientos,
Y hundiré hasta sus cimientos
En los abismos del mar.

En vano querrá tu orgullo
Resucitar la memoria
De tu encarecida gloria,
De su grandeza y valor.

Entre el horror y el estruendo,
El escándalo y la saña,
De la moribunda España
Nadie escuchará la voz.

HONOR.

Ya la escucharon, sí; ya omnipotente
Resuena en la española monarquía,
Y ese grito de amor puro, ferviente,
Consuelo y paz al corazon envia:
Nació en el fondo de mi pecho ardiente,
Y le da nuevo encanto y armonía
Con su ternura angelical, profunda,
El labio augusto de Isabel Segunda.

Entre el aplauso popular alzada
Del Sólio ibero á la sublime altura,
Y desde allí tendiendo una mirada
De fé, de amor, de perenal ternura,
Al verse bendecida y aclamada
Buscó con quien partir tanta ventura;
Y de su labio en la expresion divina
Resonó el dulce nombre de Cristina.

GENIO DEL MAL (*Con terror*).

Cristina?....

HONOR.

Sí; y al nombre soberano
Que de los regios labios se desprende,
El leal corazon del pueblo hispano
En esperanza y júbilo se enciende.
Desde el excelso Trono castellano
Hasta do quiera que su luz extiende,
Todos el nombre de Cristina aclaman,
Y con su Reina al par Madre la llaman.

Madre! y tan dulce nombre levantado
En alas del amor y del deseo,

Por la ancha esfera cruza acompañado
Del popular ardiente clamoreo.
Los aires corta en vuelo apresurado,
Y traspasando el alto Pirineo,
Desde el tranquilo Manzanares suena
Hasta el confin del opulento Sena.

Deshechos por mi impulso generoso
De su destierro los traidores lazos,
Pura la frente, el corazon dichoso,
A sus hijos feliz tiende los brazos:
El pueblo la recibe victorioso
De Isabel en los cándidos abrazos,
Y su alegría maternal profunda
Con inefable llanto el rostro inunda.

La dulce voz de la inmortal Cristina
De luto y sangre atajará el torrente;
Su mirada de amor pura ilumina
Del porvenir el sol resplandeciente;
Y de gloria y virtud nueva heroina
Pondrá su planta en tu maldita frente.

GENIO DEL MAL.

No, que aun la llama que mi aliento crea
En un rincon de España centellea.

Y mientras esa antorcha por el mundo
Derrame sus fatídicos fulgores,
La noble llama de su amor profundo
Apagaré entre sangre y entre horrores.

(*La luz de la antorcha se va apagando, iluminándose al mismo tiempo el teatro con otra mas viva y resplandeciente.*)

Mas qué rayo de luz vivo y fecundo
Disipa sus siniestros resplandores?

HONOR.

Es que ya exento de tus odios brilla
Grande y feliz el Trono de Castilla.

(*La antorcha se apaga hundiéndose con el Genio del mal, y el teatro se cambia en una vistosa apariencia en cuyo centro se halla colocado el retrato de S. M. la* Reina Madre *sostenido por la Paz, y rodeado de cuatro matronas que por sus respectivos atributos representan las Ciencias, las Artes, la Industria y la Agricultura.*)

CORO.

Las nieblas rompiendo
De aleve traicion,
Hoy luce, Cristina,
Triunfante tu sol.

VOZ.

La horrible Discordia
Con mano atrevida,
De España afligida
Feroz te lanzó;
Y hoy vuelve contigo
Su dicha y contento
Al plácido acento
De paz y de union.

CORO.

Las nieblas rompiendo
De aleve traicion,
Hoy luce, Cristina,
Triunfante tu sol.

LA PAZ.

Paz y ventura á la española gente:
Salud y gloria á la inmortal Cristina.

La aurora de la paz resplandeciente
En la luz de sus ojos se adivina:
La fé de un pueblo generoso, ardiente,
Y el celo maternal que á amarla inclina,
De hoy mas unidos contra aleve encono
De la augusta Isabel guardan el Trono.

Yo verteré en su imperio dilatado
De mi seno feraz los ricos dones;
Yo igualaré su nombre celebrado
En riqueza y poder á otras naciones;
Yo eterna haré con mi buril dorado
La fama de sus ínclitos varones;
Yo ensalzaré con cánticos de gloria
De Isabel y Cristina la memoria.

CORO.

Las nieblas rompiendo
De aleve traicion,
Hoy luce, Cristina,
Triunfante tu sol.

FIN.